

RESEÑA BIBLIOGRÁFICA

Sorroche, Santiago

“Gubernamentalidad global y vernaculización en la gestión de los residuos. Análisis etnográfico desde la experiencia de cooperativas de cartoneros en el Gran Buenos Aires”.

Tesis doctoral. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Buenos Aires (2015).

Por Faustina Sarandón

IdIHCS-CONICET

La tesis reseñada fue escrita por el antropólogo Santiago Sorroche para la obtención del título de Doctor de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, y representa un aporte al campo de estudios sobre las cooperativas de cartoneros y su incorporación a la gestión de residuos del Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA). Resulta muy interesante la mirada que ofrece hacia experiencias de cooperativas que no pertenecen a la esfera de las plantas sociales de la CEAMSE, pero que se insertan en la gestión de los residuos de los municipios con una propuesta alternativa a los usuales intentos por lograr la reconversión laboral en plantas de clasificación. El trabajo de campo de la tesis fue realizado sobre los casos situados en los municipios de Morón y La Matanza, donde se observaron las interrelaciones de las cooperativas de cartoneros, las ONGs y las agencias estatales, y se establecieron similitudes y diferencias entre los casos.

El escrito presenta una gran revisión bibliográfica respecto a la problemática de los cartoneros en el escenario nacional e internacional. En relación a los escritos locales que abordan la identidad del trabajo cartonero, Sorroche remarca que si bien la literatura asocia fuertemente la problemática cartonera a la crisis del 2001, en la actualidad se ve que las cooperativas cartoneras no sólo no disminuyeron en su número y composición, sino que adquieren cada vez más relevancia en la gestión pública de los residuos. Por esto su propósito busca dar “cuenta de la forma en que, al tiempo que se buscaba dar una respuesta a este problema, se configuraron modelos de GIRSU, que fueron disputados, tensionados y reconfigurados, por las cooperativas cartoneras, modificando el manejo de los residuos en

toda el AMBA, y que se orientaron a lograr la ‘formalización’ del ‘circuito informal’ de los residuos” (pág. 26). El repaso por los trabajos le permite a Sorroche identificar la inexistencia de estudios en el Gran Buenos Aires que analicen el lugar que tuvieron las políticas públicas en la conformación de las organizaciones de los cartoneros de este territorio. Los cambios ocurridos en la normativa que rige la gestión de los residuos en la provincia, han modificado la situación de los cartoneros. Es por esto que el autor aborda dos casos en los que las cooperativas no aceptaron ingresar a la organización de plantas sociales propuesta por la CEAMSE, y construyeron alternativas de incorporación a la gestión de los residuos de los municipios donde se asientan (Pág. 30).

Sorroche presenta marcos conceptuales de la antropología política para dar cuenta de la relación entre lo global y lo local, eje transversal de su trabajo. Ello le permite observar “las implicancias de las relaciones transnacionales en la configuración tanto de las cooperativas como de las políticas orientadas al sector”, en donde las ONGs, las agencias estatales y los organismos multilaterales tienen una gran influencia (pág. 37). Propone utilizar el concepto de *conexiones* para “dar cuenta de los cambios, tanto a nivel local como global, y las múltiples relaciones que se establecen entre estos ámbitos” (pág. 39). También recupera el concepto de *fricciones* para “dar cuenta de articulaciones y vinculaciones que, en el espacio local, se despliegan y se interrelacionan conformando nuevos modelos de GIRSU” (pág. 47). En este sentido las *fricciones* muestran no sólo la influencia de lo global en lo local, sino también una resignificación y apropiación en el ámbito local, que a su vez influencia los espacios globales. También analiza cómo los *universales* en torno al medio ambiente son apropiados en el espacio local, generando *vernaculizaciones* de la GIRSU para los contextos locales. Por último, propone retomar el concepto de “gubernamentalidad compartida” para abordar la tarea llevada adelante por las agencias estatales y las ONGs. y analizar “...las implicancias de las relaciones transnacionales en la configuración tanto de las cooperativas como de las políticas orientadas al sector. Relaciones en las que juegan un rol preponderante tanto las ONGs como las agencias estatales y organismos multilaterales” (pág. 37).

En cuanto a la organización narrativa, la tesis se estructura en tres partes. La primera, se centra en la historia de las diferentes propuesta de la gestión de residuos. La segunda, aborda las experiencias desarrolladas por las cooperativas de estudio, y cómo

modifican los programas de gestión de residuos propuestos por las agencias estatales y ONGs. La tercera parte se centra en las redefiniciones de los nuevos universales a través de las prácticas y experiencias locales, para ser recuperados a nivel global.

El autor se propone “abordar las distintas modalidades de interacción entre organizaciones ‘cartoneras’, agencias estatales, ONGs y empresas de recolección de residuos, buscando problematizar las relaciones entre lo ‘global’ y lo ‘local’, a partir de la circulación de modelos de gestión de los residuos orientados al *universal* del ‘desarrollo sustentable’ y el rol de las cooperativas de cartoneros en la reconfiguración de los mismos” (pág. 15). Para esto se centra en el análisis de los espacios de articulación de organizaciones cartoneras a nivel transnacional –como la Red Latinoamericana y del Caribe de Recicladores (Red LACRE)–, y particularmente en la búsqueda de las mismas por incidir en los modelos de gestión diseñados por organismos internacionales (pág. 15).

En la primera parte del trabajo, el capítulo inicial aborda el sistema de gestión de residuos del AMBA, y la puesta en marcha de la Coordinación Ecológica Área Metropolitana Sociedad del Estado (CEAMSE). En este punto Sorroche presenta un aporte sumamente novedoso, ya que realiza un análisis profundo de los escritos de Laura, quien fue el mentor del Cinturón Ecológico Área Metropolitana Sociedad del Estado (en aquel entonces ese era el nombre de la CEAMSE), y Secretario de Obras Públicas en la Dictadura militar de 1976. Si bien el análisis del surgimiento de la CEAMSE ya había sido abordado por otros autores, ninguno presenta un análisis de los libros escritos por Laura, como una fuente de información. El autor muestra un punto paradójico, ya que si bien se construyó la idea en torno a que cualquier actividad de recuperación de residuos era un peligro para la sociedad, y en este sentido, el cirujeo era una actividad a erradicar, no se prohibió la comercialización de los materiales reciclables, aunque al estar prohibido el cirujeo, se dificultaba la obtención de los mismos.

El segundo capítulo trata el cambio acaecido por la crisis del 2001, el cuestionamiento al modelo de la CEAMSE y el surgimiento de la idea de valorización de los residuos. En este capítulo Sorroche identifica convenientemente tres modelos de implementación de la Gestión Integral de Residuos Sólidos Urbanos (GIRSU) a nivel local: las plantas sociales de clasificación, situadas al lado de la CEAMSE; la incineración y lo que denomina (tomado de la clasificación realizada por las ONGs) gestión social de los

residuos, a través de cooperativas de cartoneros. En esta categoría se sitúan las dos cooperativas que estudia en el resto de la tesis, NuevaMente (Morón) y Reciclando Sueños (La Matanza). Es interesante el enfoque planteado por el autor al observar la implementación de los modelos de GIRSU desde el concepto de *fricciones* para dar cuenta de cómo estos modelos creados en los países desarrollados generan fricciones a la hora de implementarse en los países en desarrollo. En este sentido, el autor propone que las cooperativas de cartoneros tuvieron un papel fundamental en la puesta en marcha de las experiencias de gestión de residuos en los municipios (pág. 118). A su vez el concepto de *vernaculinización* empleado para analizar la implementación de una GIRSU que en nuestro país reconoce e incorpora a los recuperadores urbanos, da cuenta de la relación entre lo global y lo local, transversal al análisis de toda la obra.

La segunda parte de la tesis muestra la puesta en marcha de experiencias desarrolladas por las cooperativas que estudia, y cómo estas experiencias modifican los programas de gestión de residuos de las agencias estatales y ONGs. En esta sección se desarrolla el capítulo tres sobre la propuesta de recolección diferenciada por parte de las cooperativas que analiza el autor, y la construcción de la opción por la gestión social de los residuos en la implementación de modelos de GIRSU. Aquí realiza un recorrido por las trayectorias de vida de un representante de la cooperativa y de un miembro de la asociación civil, para analizar “cómo los cambios en las políticas de residuos fueron reconfigurando sus propias prácticas políticas” (Pág. 148). No queda del todo clara la pertinencia de este punto para la construcción y desarrollo del tema de estudio, pero de seguro introduce al lector en el surgimiento de la cooperativa y en las vidas de sus fundadores.

El capítulo cuatro se adentra en las prácticas cotidianas de las cooperativas de estudio, así como de las ONGs y las agencias estatales que colaboran para organizar los procesos de trabajo de las cooperativas. El concepto de *gubernamentalidad compartida* es utilizado para ilustrar cómo las agencias estatales y las ONGs imprimen cierta regulación a la población cartonera, a través del impulso a la conformación de organizaciones cooperativas. Además aborda la *política de lo testimonial* que deben ejercer las cooperativas para demostrar la productividad de la experiencia y la autosustentabilidad. Esto da cuenta de que la venta de materiales por parte de las cooperativas no es suficiente

ingreso para el sustento económico, y por este motivo el reconocimiento como un servicio público se presenta como indispensable.

La tercera parte aborda cómo las prácticas y experiencias locales redefinieron los nuevos universales que luego son recuperados a nivel global. Aquí se sitúa el capítulo quinto sobre la propuesta de recolección diferenciada de las organizaciones estudiadas y el proceso por el cual las ONGs y las agencias estatales construyeron a las cooperativas como un ejemplo a replicar. Si bien no queda del todo claro el potencial de replicabilidad de las experiencias más allá de su propio municipio, sin dudas son casos exitosos y experiencias inspiradoras. Muy importante es la reflexión realizada sobre la categoría y el papel de las ONGs en el análisis, lo que refleja la posición que han adoptado en los últimos años en nuestro país.

El sexto capítulo desarrolla cómo estas experiencias influyeron tanto a nivel local, como global. La participación de las organizaciones en las redes de cooperativas de cartoneros, como fue “reciclando valores” y Red LACRE, les permitió por un lado, conocer la recolección diferenciada como parte de la implementación de una GIRSU municipal. Por otro lado, la demanda del reconocimiento de la actividad y la construcción de la misma como servicio público. Este capítulo centra su atención en los encuentros de la Red LACRE, aunque sólo la cooperativa Reciclando Sueños participó de los mismos, por lo que queda desdibujada la experiencia de la cooperativa NuevaMente en los espacios internacionales. En este capítulo se termina de desarrollar la tesis propuesta por Sorroche, que considera la relación de lo global y lo local como una relación dialéctica, un ida y vuelta que transforma mutuamente, y se diferencia de otros análisis que sólo consideran a la relación como lineal. El autor analiza esta relación a través de los espacios de encuentros internacionales de las organizaciones cartoneras.

A modo de síntesis, al autor sostiene la tesis de que a nivel global se han desarrollado modelos de GIRSU, que presentan al desarrollo sustentable como un universal, y abre la posibilidad de la valorización de los residuos tanto desde los conceptos de las 3R –reducir, reutilizar y reciclar–, como a partir de la generación de energía por medio de la incineración. “En este sentido los modelos de GIRSU son desplegados, modificados y disputados, en este caso en particular, en relación a la manera de lograr una gestión sustentable de los residuos” (pág. 49). Estos modelos globales son apropiados a

nivel local, por las agencias estatales, las ONGs y cooperativas de cartoneros, a través de procesos de fricciones, generando nuevas configuraciones entendidas como procesos de vernaculización de la GIRSU. “El desarrollo de propuestas vernaculizadas, posibilita que las cooperativas de cartoneros sean presentadas, desde algunos ámbitos gubernamentales y no gubernamentales, como agentes centrales en la búsqueda por llegar a los postulados de las ‘3Rs’ y por lo tanto como ‘ejemplos replicables’”(pág. 50). Estos procesos permiten que las cooperativas disputen su lugar en la GIRSU local.

La propuesta de la utilización del concepto de fricciones y de vernaculinización para entender la relación entre lo global y lo local es una aporte novedoso e importante a los estudios sobre las organizaciones cartoneras y la incorporación a la GIRSU municipal. Sin embargo, queda poco clara la relación dialéctica en los términos en que las plantea el autor, ya que no se demuestra que lo global se haya transformado a partir de las prácticas locales, es decir, cómo finalmente se recupera la concepción local del trabajo de las cooperativas como servicio público, en los encuentros globales de la Red LACRE, a través de las memorias y documentos que surgen como fruto de estos. La falta de precisión temporal del período considerado en este estudio, si bien puede suponérselo porque la tesis fue presentada en Noviembre de 2015 y aparecen desperdigadas fechas de encuentros internacionales y sucesos coyunturales, constituye una dificultad adicional para comprender y apreciar ciertas características de esa interacción.